

Konrad Gesner (1516-1565): *Conradi Gesneri Medici Tigvrini Historiae animalium liber primvs. De quadrupedibus viuiparis...* -- Editio secunda novis iconibus... Francofvrti : In Bibliopolio Cambieriano, 1603. – [40], 967 p. : il., grab. ; fol. – Grab. xil. – Iniciales adornadas.

[Libro completo](#)

BUS A Res. 76/1/03¹ (Olim.: 193/123. – Ejemplar incompleto: falta desde la p. 962. -- Algunas hojas sueltas. – Piel. – En portada, sello de la Biblioteca Pública de Sevilla, matando al de la del Colegio de San Acacio, y firma de Don Juan Francisco de Molina, que también rubrica la nota de expurgo, en la misma portada: “cum expurgatione permissus, y co[n] lie[encia]a de la S[an]ta inquisicio[n] expurgue esta libro de mi librería conforme al [nuevo] índice expurgatorio. Lo firme. En Madrid. 30 de ma[yo] de 1613, El D[oc]tor Molina De su [mano]. – Tachada parte del título).

Konrad Gessner (Zurich 1516-1565) fue uno de los naturalistas más reconocidos del siglo XVI. Doctor en Medicina desde 1541, desarrolló su principal actividad investigadora en el campo de la Botánica. Sin embargo, la obra por la que cosechó mayor fama fue esta *Historiae animalium*, considerada como la primera obra de zoología moderna en la que se intenta describir todos los animales conocidos en la época acompañados de detallados grabados. Se compuso entre 1551 y 1558, distribuida en cuatro volúmenes según clasificación aristotélica (cuadrúpedos vivíparos, cuadrúpedos ovíparos, aves, y peces), más un quinto volumen aparecido de forma póstuma en 1587 (serpientes y escorpiones). Los animales aparecen en orden alfabético con información sobre sus nombres y etimología, sus hábitos, movimientos, o sus usos en la medicina y en la cocina.

Historiae animalium se convirtió en la obra de historia natural más leída durante el Renacimiento, la primera en incluir ilustraciones de fósiles y la primera en incluir las descripciones de la rata de alcantarilla y la cobaya en Europa, lo que le valió al científico el apodo de *el Plinio suizo*. Aunque el libro de Gessner se postulaba como el amanecer de una nueva era científica, basada en la observación y la experimentación, las fuentes de las que bebió el autor para componer tamaña enciclopedia zoológica resultaron tan heterogéneas y variadas que la observación se convirtió en un mero reclamo publicitario. Así, entre sus fuentes encontramos tanto tratados naturalistas como textos folclóricos medievales, o incluso el Antiguo Testamento. El resultado fue más de 4.500 páginas de descripciones en las que animales domésticos comunes compartían capítulo con animales mitológicos como el unicornio o el grifo, además de otras bestias ancestrales. Los grabados fueron realizados por el propio Gessner y otros ilustradores como el pintor Lucas Schan, tomando de referencia las obras de Johannes Kentmann, Cornelius Sittardus, o Durero, como en el caso del famoso grabado del rinoceronte. Cuando las imágenes de referencia proporcionaban solo una parte del animal, se dibujaba el resto según impresiones personales –véase el tucán-, o bien se dibujaba esa única parte –véase la piel de la jineta-. Si bien en un principio los grabados se vendieron a color en ediciones de lujo, en impresiones posteriores como la nuestra de 1603 sólo aparecen a una tinta.

Gessner era protestante, por lo que su obra fue incluida en el *Índice de libros prohibidos* por orden del papa Paulo IV bajo la creencia de que las convicciones del autor irremediamente se transferían a sus escritos. De ahí que nuestro ejemplar haya sido expurgado por la Orden agustina hacia 1613, plagándolo de tachaduras.

Cipriano López Lorenzo

¹ Otro ejemplar, con signatura A Res. 75/1/01(1), procede del Convento de la Cartuja de Santa María de las Cuevas.